

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

Doctorado Honoris Causa de

Plácido Domingo Embil

SALAMANCA
MMXV

Entrada

Reunidos los doctores y revestidos de traje académico, se forma el cortejo según el orden tradicional. A una señal del Rector, el maestro de ceremonias da un golpe en el suelo con su cetro, y se ponen todos en marcha, precedidos de las chirimías y acompañados de los heraldos y maceros. Cierra el cortejo el Rector, a quien siguen autoridades y personas especialmente invitadas a ello. El doctorando queda en el Aula Fray Luis de León en espera de ser llamado.

Presentación

Una vez en el Paraninfo, a una señal del maestro de ceremonias, consistente en dos golpes con su cetro en el suelo, cesan las chirimías.

El Rector abre el Claustro y declara el objeto del mismo. Después, el Rector ordena al claustral que actúa de padrino (Dr. D. José Máximo Leza Cruz), que vaya a buscar al nuevo graduado.

Rector.—*Ite accersitum candidatum.*

Id a buscar al candidato.

El padrino sale precedido del maestro de ceremonias y seguido de dos bedeles. En la misma forma entra al volver acompañando al graduando. Durante su ausencia, canta el Coro universitario.

Elogio y petición

El padrino y el graduando, descubiertos, permanecen en pie, en medio del estrado, frente al Rector.

Padrino.—Rector Magnifice, peto veniam.

Rector Magnífico, pido la venia.

Rector.—Do veniam.

Concedida.

Concedido así el permiso por el Rector se sientan (el doctorando junto a la grada más baja de acceso al estrado). El padrino pronuncia la alocución en elogio del doctorando.

Concesión

Terminado el elogio y la petición subsiguiente, el padrino y el doctorando se ponen de pie ante el Rector y el padrino solicita el grado:

Padrino.—Peto gradum doctoris in Arte Musica Domino

Plácido Domingo Embil

Pido el grado de Doctor en Música para el señor

Plácido Domingo Embil

Rector.—Auctoritate mihi concessa legibus Regni tibi confero gradum doctoris in Arte Musica et patronus insignia tibi induet et eorum vim explicabit.

Por la autoridad a mí concedida por las leyes del Reino te confiero el grado de doctor en Música y el padrino te revestirá con las insignias doctorales, y explicará su significación.

Investidura

Durante la investidura los doctores permanecen sentados.

El padrino impone al nuevo doctor las insignias, siguiendo el orden y empleando las fórmulas siguientes:

Padrino.—Accipe capitis tegmen apice caelestis, ut eo non solum splendore ceteris praecellas, sed etiam tamquam Minervae casside ad certamen munitus sis.

Recibe el birrete con borla azul celeste para que con él no sólo sobresalgas sobre los demás en dignidad, sino que también, como con el yelmo de Minerva, estés protegido para la lucha.

Le impone el birrete.

Padrino.—Sapientia tibi hoc anulo in sponsam sese ultro offert
perpetuo foedere: fac tali sponsa te dignum sponsum
exhibeas

La sabiduría, con este anillo, se te ofrece voluntariamente como esposa en perpetua alianza: muéstrate digno esposo de tal esposa.

Le pone el anillo:

El padrino muestra al nuevo doctor el libro abierto, diciendo:

Padrino.—En librum apertum, ut scientiarum arcana reseres.

He aquí el libro abierto, para que abras los secretos de la sabiduría.

El padrino sostiene el libro cerrado y añade:

En clausum, ut eadem prout oporteat in intimo pectore custodias.

Helo cerrado, para que dichos secretos, según convenga, los guardes en lo profundo del corazón.

Do tibi facultatem legendi, intelligendi et interpretandi.

Te doy la facultad de enseñar, comprender e interpretar.

Finalmente, el padrino le entrega el libro.

Terminada la imposición de insignias, el nuevo doctor es conducido por su padrino al asiento de aquél. Pero antes de sentarle, el padrino dice la fórmula siguiente:

Padrino.—Sede in hac sapientiae cathedra, ut inde doctrina emi-
nens in Academia, in foro, in republica doceas, regas, iudi-
ces, opituleris.

Siéntate en la silla de la sabiduría para que desde ella, sobresaliente por tu ciencia, enseñes en la Universidad, en el foro, en el estado, gobiernes, juzgues y prestes tus servicios.

Abrazos

El nuevo doctor permanece sentado unos instantes y a continuación se levanta para recibir los abrazos. Los demás invitados permanecen sentados.

Padrino.—Veni demum in optatos amplexus, quibus et osculo pacis amorisque, aeterno caritatis testimonio, mecum et Academia matre devinciaris.

Ven por fin a los anhelados abrazos; con ellos y con el ósculo de paz y de amor, eterno testimonio de afecto, quedas ligado conmigo y con nuestra Alma Máter.

Dado el abrazo del ritual por el padrino, el maestro de ceremonias da un golpe en el suelo con el cetro para que suenen las chirimías, mientras el padrino conduce al nuevo doctor a recibir los tradicionales abrazos. Estos comienzan por el Rector seguido por los demás doctores, empezando por los Vicerrectores.

Terminados los abrazos, el maestro de ceremonias da dos golpes con el cetro para que cese la música.

Juramento

Durante el juramento todos los asistentes permanecen en pie y descubiertos.

El Rector indica al padrino que lea al nuevo doctor el juramento que se va a prestar ante el Claustro.

Rector.—Lege iuramentum novo doctori.

Lee su juramento al nuevo doctor.

Padrino.—Iuras ad Crucem et ad Sancta Dei Evangelia per te tacta, semper ubicumque fueris iura el privilegia, honorem Studii huius Universitatis conservare, semper eam iuvare et in negotiis Universitatis et factis consilium, auxilium et favorem praestare quotiens eris requisitus?

¿Juras ante la Cruz y los Santos Evangelios que estás tocando, siempre y donde quiera que estuviere, guardar los derechos y privilegios y el honor de esta Universidad y siempre ayudar, prestar apoyo y consejo, en las obras y asuntos de la misma, cuantas veces fueres requerido?

Doctor.—Sic iuro et volo.

Así lo juro y así lo quiero.

Rector.—Sic te Deus adiuvet et Sancta Dei Evangelia. Amen.

Así Dios te ayude y sus Santos Evangelios. Amén.

Imposición de la medalla

A continuación el Rector impone la medalla al nuevo doctor, pronunciando esta fórmula:

Rector.—Egregie vir, Domine Plácido Domingo Embil, te admitto et incorporo in collegium doctorum Academiae Salmantinae cum omnibus honoribus, libertatibus, exemptionibus et

privilegiis quibus gaudent et possunt gaudere alii similes doctores in Arte Musica in Salmanticensi Studio et ubicunque terrarum in orbe.

Egregio señor Plácido Domingo Embil te admito e incorporo al colegio de doctores de la Universidad de Salamanca, con todos los honores, libertades, exenciones y privilegios de que gozan y pueden gozar los demás doctores en Música, en la Universidad de Salamanca y en cualquier lugar del orbe.

El padrino conduce a su ahijado al asiento que le corresponde y él se vuelve al suyo.

Discurso de gracias

El nuevo graduado pide permiso al Rector para pronunciar un breve discurso dando las gracias por el honor recibido.

Doctor.—Rector Magnifice, peto veniam.

Rector Magnífico pido la venia.

Rector.—Do veniam.

La doy.

Obtenida así la venia, el doctor va a la cátedra precedido del maestro de ceremonias, y pronuncia su discurso. Terminado éste vuelve al asiento, también precedido por el maestro.

Gratulatoria

A continuación el Rector pronuncia la gratulatoria o discurso de bienvenida al nuevo doctor, en el cual expresa la satisfacción de contarle entre los miembros del Claustro.

Vítor

Se ponen en pie todos los presentes, y los doctores del Claustro se descubren. El coro Universitario canta el «Gaudeamus igitur». Terminado éste, el Rector dice:

Rector.—Universitas Studii Salamantini!

Todos.—Vítor!

Sentados todos de nuevo, el Rector da el acto por concluso con un toque de campanilla. A continuación el maestro de ceremonias da un golpe en el suelo con el cetro y dice:

Maestro de ceremonias.—Satis!

Rector.—¡El acto ha terminado!

Suenan las chirimías y la Universidad se pone en marcha, por el orden tradicional, desde el Paraninfo al Salón de Claustros. A la puerta de éste se detienen los músicos, forman ala a los doctores, y pasa el Rector, que entra el primero, seguido de los demás por orden de mayor a menor antigüedad. Al entrar el último, el maestro de ceremonias da dos golpes en el suelo con el cetro, y cesa la música. Quedan fuera del salón los músicos y los invitados ajenos al Claustro.

El graduado y el padrino se sitúan frente a la mesa presidencial. A una indicación del Rector pasan a sentarse en los sitios que les han correspondido. Y se da por terminada la ceremonia, diciendo el Rector:

Rector.—¡Que Usías descansen!

Todos.—¡Muchas gracias!

Refrigerio en los claustros alto y bajo

La Universidad obsequia tradicionalmente a sus invitados con mazapán y vino dulce.